

Ted'A arquitectes

Palma, Mallorca

Dossier de prácticas | Beca Arquia 2022

Carlos Utrero Onsina

la isla

Llegué a Palma a finales de octubre, unos días antes de mi primer día en el despacho. Aproveché ese tiempo para visitar los monumentos más conocidos y pasear por las calles estrechas del centro, impresionado por los escondidos patios mallorquines que me iba encontrando.

Durante estos meses he podido visitar numerosos pueblos, calas y espacios naturales. Se respira un ritmo tranquilo en la isla. Tienes la posibilidad de, en muy poco tiempo, alejarte del ajetreo de la ciudad y pasar un día en alguna playa, hacer una ruta por la sierra de la Tramuntana, apreciar las vistas desde un mirador... Disfrutar de alguno de los numerosos paisajes que te ofrece la isla.

Paisajes rurales de *cases de possessió* y construcciones agrícolas que se asientan amablemente en el campo. Paisajes de marés, de chimeneas triangulares, de persianas mallorquinas. Paisajes de pinos y aguas cristalinas. Paisajes que aún me quedan por conocer. Tanto es así que escribo esto todavía en Palma, buscando disfrutar más tiempo de lo que ofrece la isla.



Cala S'Almunia

el despacho

El despacho es el antiguo apartamento de Irene y Jaime, por lo que éste adquiría una escala muy doméstica. El recibidor, lleno de maquetas y muestras cerámicas; la sala donde trabajábamos todos, con estanterías llenas de libros y empapelada de referencias; la sala de reuniones, con más maquetas que se apoderaban del espacio; la propia sala de maquetas...

A mediodía, nos juntábamos en la cocina, nos preparábamos la comida y comíamos todos juntos. Era el espacio de reunión donde tantas conversaciones hemos tenido. En fechas especiales aparecía siempre una ensaimada encima de la mesa y hacíamos un descanso para tomar un aperitivo. *"Nunca es mal momento para una ensaimada"*.

Todos los integrantes del despacho son de la isla y hablan entre ellos en mallorquín. Sin embargo, siempre estaban pendientes para integrarme y asegurarse de que me enterara de qué se trataba aquello de lo que estaban hablando. Aún así, para una persona como yo que no habla el idioma, con el paso del tiempo haces oído y terminas entendiendo prácticamente todo.



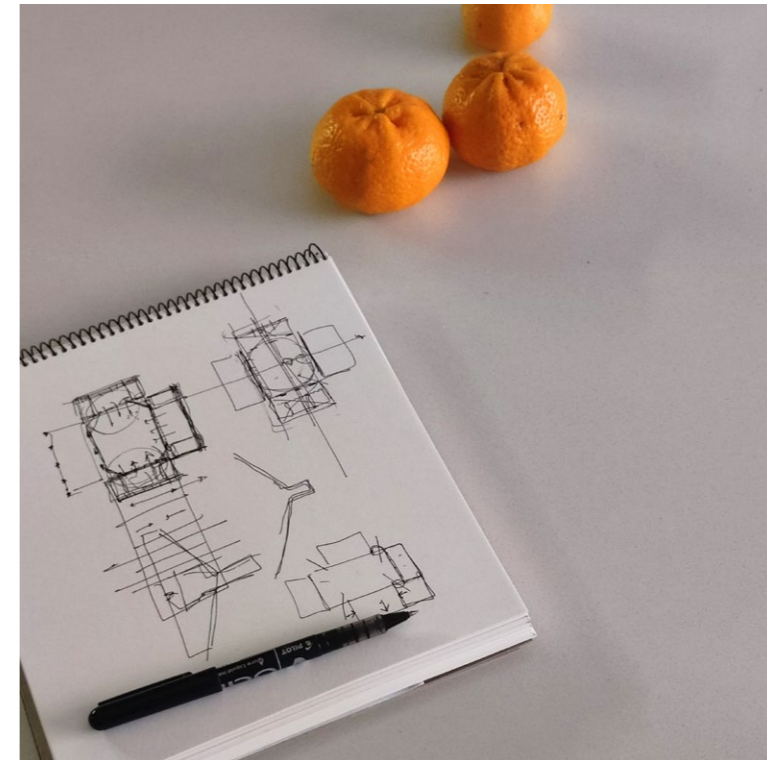
Despacho TEd'A arquitectes

mis funciones en el estudio

Mi jornada laboral empezaba a las 9 de la mañana y acababa a las 6 de la tarde, mientras que los viernes salíamos a las 3, lo que nos permitía aprovechar mejor el fin de semana.

Los dos primeros meses estuve trabajando en la elaboración de dibujos arquitectónicos y constructivos para publicaciones. En esos meses pude ir adaptándome poco a poco al sistema de trabajo. Jaume, Irene, Marcos, Toni y Albert me explicaban a medida que avanzaba en los dibujos los conceptos y estrategias que seguían en cada uno de los proyectos en los que trabajaba.

Después de este periodo empecé a trabajar con Marcos en un proyecto de vivienda unifamiliar y, pasados unos meses, comencé en otro proyecto hasta el final de mi estancia, esta vez haciendo equipo con Albert. En ambos casos trabajábamos de una forma similar: a la vez que desarrollábamos el proyecto, nos sentábamos varias veces por semana con Jaume para revisarlo. Jaume siempre llevaba consigo su cuaderno de bocetos, listo para dibujar de manera espontánea todas las ideas y soluciones que surgían mientras hablábamos.



Cuaderno de bocetos de Jaume

las visitas

Durante mi estancia en la isla hicimos varias salidas para ver obras del estudio que estaban en proceso.

Uno de ellos fue el día de la comidad de Navidad. Pasamos el día visitando tres obras: Ca na Birgit (Calvià), Ca n'Antònia i ca na María de Lluc (Búger) y Ca na María Bel i en Toni (Porreres). Otro día fuimos a visitar Can Gabriel (Palma), a punto de terminar.

Aprendí mucho de estas visitas. Pude ver los entresijos de las obras, las bóvedas y muros de marés en proceso, la pericia a la hora de resolver encuentros y pasos de instalaciones, entender las modulaciones que se seguían, tener delante de mí a escala 1:1 los detalles constructivos que había visto en una pantalla...

Además, tuve la oportunidad no solo de visitar Can Lis, sino de pasar el día allí. Fuimos todo el despacho junto con Philip, colaborador del estudio, quien estaba haciendo una estancia. Visitar Can Lis fue una experiencia aún más enriquecedora con los comentarios, explicaciones y reflexiones a lo largo del día de Irene, Jaume y el resto del estudio.



Can Birgit, Calvià

lo aprendido y agradecido

Durante estos meses me he empapado de la filosofía TED'A. Ha sido muy interesante aprender la forma que se tiene en el despacho de enfocar la arquitectura. Una arquitectura que cuida su paisaje y sus recursos naturales. Una arquitectura que habla de lo local y de sinceridad constructiva. Todo elemento está en ese lugar y de esa forma por algo. Una arquitectura que cuida el detalle constructivo, lo domestica y lo entiende como un juego geométrico. Una arquitectura lúdica, de divertimentos, donde un pilar quiere ser mucho más que un pilar. Una arquitectura donde la tipología adquiere un papel protagonista.

Irene y Jaume me ofrecieron en todo momento todas las facilidades y flexibilidad del mundo para que mi estancia allí fuera lo más cómoda posible, estoy muy agradecido.

Gracias a la Fundación Arquia por esta oportunidad.

Gracias a Irene, Jaume, Marcos, Toni, Albert y Nora, ha sido una suerte conocerlos y aprender de vosotros y con vosotros.



Can Lis, Santanyi